

Pepinos de invierno ¿el final de un período?



**MAXIMINO
JIMENEZ
FUMERO**

El año 1957, un agricultor avanzado, inició el cultivo de pepinos de invierno en la isla de Gran Canaria; para ello utilizó un invernadero de unos 800 m² con cubierta de polietileno y alcanzó unos rendimientos de 8 kl por m². Ese fue el comienzo de esa pequeña revolución agraria que se ha producido en las Islas Canarias a lo largo de los últimos 35 años. Me refiero naturalmente, a la evolución de los invernaderos de plástico y a la poderosa influencia de este fenómeno en el proceso modernizador de la agricultura del Archipiélago.

La etapa de máxima implantación se alcanzó a mediados de la década de los años 70 con una superficie de casi 500 Ha de invernaderos dedicadas al cultivo de pepinos, y un volumen de fruta exportada próximo a las 50.000 Tm. En la actualidad los pepinos de invierno ocupan algo más de 350 Has de superficie cubierta, cuya producción es de unas 35.000 Tm anuales. En el cuadro que hemos preparado se puede seguir la evolución comercial del cultivo, comparando con las exportaciones de pepinos de invierno procedentes de la España peninsular a partir de la campaña de 1975-76; asimismo se puede observar la paulatina disminución de las exportaciones canarias a partir del año 1980, mientras que los envíos de pepinos peninsulares experimentan un rápido crecimiento hasta casi triplicar el volumen de las islas en la campaña 1989-90.

Veamos a continuación algunas características agro-económicas de esta cucurbitácea: se trasplantan al invernadero en la primera quincena de octubre y se comienza a recolectar fruta unos 50 días después de la plantación: en un ciclo de cultivo de apenas 150 días se consiguen rendimientos que oscilan entre las 120 y las 150 Tm por Ha. El período de exportación está limitado a los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero, siendo el Reino Unido y Holanda los recep-

tores del 95% de las exportaciones canarias. La demanda de mano de obra directa es de unas 1.000 jornadas de ocho horas por Ha y cosecha, lo que es equivalente a cuatro puestos de trabajo.

Después de dos campañas seguidas en las que no se ha conseguido cubrir gastos, la «zafra» 1991-92 ha resultado bastante buena para los cultivadores de pepinos de invierno. Sin embargo, la situación de este subsector continúa siendo inestable y los agricultores no podrán resistir por mu-

cho tiempo esa situación cíclica en la cual han de sufrir dos años malos para que les cuadre una buena campaña. Parece que estamos al final de un período que ha durado más de tres décadas y habrá que pensar seriamente en una reestructuración del sector, particularmente en lo que se refiere a la comercialización y a todo el proceso de post-cosecha en general. Concentrar la oferta y modernizar en lo posible los métodos de producción van a mejorar la capacidad competitiva de los pepinos canarios; la

El cultivo es recuperable y habrá que intentar reconducirlo. Parece que estamos al final de una etapa en lo que a los pepinos de invierno se refiere; el que ello derive hacia la desaparición paulatina de esta hortaliza o bien que sea el arranque de un nuevo período del subsector, dependerá de lo que decidan hacer los propios canarios.

CAMPAÑA	EXPORTACION			OBSERVACIONES
	CANARIAS	PENINSULA	TOTAL	
1969-70	20.693	-	20.693	Los datos de las seis primeras campañas proceden del "Anuario de estadística agraria 1.988" (MAPA)
1970-71	22.491	-	22.491	
1971-72	27.894	-	27.894	
1972-73	31.137	-	31.137	
1973-74	17.241	-	17.241	
1974-75	48.538	-	48.538	
1975-76	37.694	565	38.259	Los datos de las 15 campañas siguientes se han tomado de publicaciones de la Dirección General de la Producción Agraria (MAPA)
1976-77	44.830	1.989	46.819	
1977-78	46.027	7.664	53.691	
1978-79	45.380	13.917	59.297	
1979-80	39.769	17.778	57.547	
1980-81	36.639	16.536	53.175	
1981-82	42.246	32.348	74.594	
1982-83	35.921	29.021	64.942	
1983-84	37.910	40.413	78.323	
1984-85	34.634	53.424	87.788	
1985-86	35.459	48.351	83.810	
1986-87	41.599	51.137	92.736	
1987-88	35.385	72.228	107.613	
1988-89	33.415	67.740	101.155	
1989-90	30.803	90.011	120.814	
1990-91	31.755	s.d.	-	Consejería de Agricultura

entrada en vigor del POSEICAN y la finalización del período transitorio en diciembre de 1995, puede ampliar horizontes para esta interesante especie hortícola. Un objetivo razonable sería el recuperar cuotas de mercado europeo hasta alcanzar las 40.000 Tm anuales y mantener ese nivel; con ello se mantendrán los 1.500 puestos de trabajo generados por este subsector, así como la permanencia en explotación de esas 350 Ha de invernaderos dedicadas al cultivo de pepinos.

El cultivo es recuperable y habrá que intentar reconducirlo. Pero cabría preguntarnos ¿A quién corresponde llevar la iniciativa en ese hipotético proceso de reorganizarlo?

Parece evidente que estamos al final de una etapa en lo que a los pepinos de invierno se refiere; el que ello derive hacia la desaparición paulatina de esta hortaliza o bien que sea el arranque de un nuevo período de revitalización del subsector, dependerá bastante de lo que decidan hacer los propios canarios.

Por: Maximino Jiménez Fumero
Agente de Extensión Agraria.
Profesor de Horticultura de la
Escuela de Capacitación Agraria de
Tacoronte (Tenerife).

La producción hortofrutícola española en el contexto mundial.

De todos es conocida la importancia de España como productor agrícola y del aporte de su hortofruticultura en el marco de los países mediterráneos. Sin embargo, ¿sabemos realmente qué incidencia tienen en el total nacional los distintos sectores que contribuyen a ubicarla en la posición que ostenta? Y, ¿qué puesto ocupan los productos hortofrutícolas españoles dentro de la oferta mundial?, ¿en las exportaciones mundiales?

La internacionalización de las relaciones agrícolas es mayor cada día y, como ejemplo de ello, no es necesario profundizar en la influencia cotidiana, sobre el sector que nos ocupa, de la integración en la CEE.

La hortofruticultura española está inserta en un contexto mundial que la afecta en forma cada vez más patente. Interesa conocer el sitio que ocupa cada sector. En la presente sección se irá pasando revista a las coordenadas que definen a las frutas y hortalizas más significativas, definiendo la posición del producto español a nivel nacional e internacional.

Frutas y hortalizas de España.

La producción de frutas y hortalizas de España alcanza un total de prácticamente 22 millones y medio de toneladas. Esto significa, que si quisiera cargársela sobre camiones con una capacidad de 20 toneladas, serían necesarios 1.125.000 camiones.

De este volumen, casi un 70% corresponde a hortalizas y, el 30% restante, a los distintos tipos de frutas (Figura 1).

La producción de hortalizas, tomando el término en un sentido general, es de 15 millones de toneladas. Este total está compuesto en una cifra cercana al 70% por las hortalizas propiamente dichas (lechugas, tomates, cebollas...), mientras que el resto se debe a un solo producto, la patata (Figura 2).

El panorama frutícola está dominado por los cítricos. Naranjas, mandarinas, limones y pomelos, considerados conjuntamente, aportan más de la mitad del volumen producido. Les siguen en importancia frutas como melocotón, manzana, pera..., que juntas representan un 40%.

España ocupa un lugar importante en el mundo como productor de frutos secos; sin embargo, debido a la relevancia de los otros tipos de frutas, éstos significan a nivel nacional únicamente algo más del 3% (Figura 3).

Fuente:
El Sector Hortofrutícola Español.
(MAPA)
(Según resumen elaborado por Alicia
Namesny)

FIG. 1
Producción española de hortalizas y FRUTAS (miles de Tm)

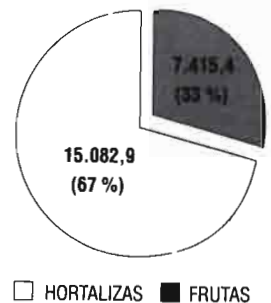


FIG. 2
Producción española de hortalizas (miles de Tm)

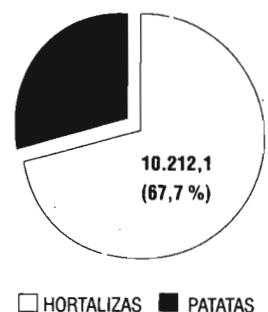


FIG. 3
Producción española de frutas (miles de Tm)

